

# La intención divina

Ver Su propósito para vivir y edificar conforme a Él  
Texto base: Efesios 3:11

## Introducción

Cuando miramos toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis, encontramos un mismo hilo: el propósito eterno de Dios en Cristo Jesús. Hay una intención en Su corazón que le da sentido a todo lo que Él hace.

Muchas veces nos acercamos a Dios pensando en lo que necesitamos que resuelva. Pero necesitamos levantar la mirada y conocer qué quiere Él, hacia dónde nos está llevando y para qué nos llamó.

**El evangelio no comienza en mi necesidad. Comienza en una intención que Dios ya tenía en Su corazón.**

## 1. Dios tiene un propósito que gobierna Su obra

**Efesios 3:11**

Dios tiene una meta. La creación y la redención están relacionadas con Su propósito eterno en Cristo. Para entender Su obra, necesitamos mirar hacia esa intención.

No alcanza con preguntarnos qué puede hacer Dios por nosotros. También necesitamos preguntarnos qué lugar tiene nuestra vida en lo que Él quiere hacer.

**La pregunta que nos tiene que ordenar es: ¿estoy viviendo solamente para mis intereses, o estoy permitiendo que Su interés gobierne mi vida?**

## 2. La visión nos da dirección

**Proverbios 29:18**

Cuando falta la visión, cada uno termina siguiendo su propia dirección. Podemos estar juntos en un lugar y, sin embargo, caminar detrás de objetivos distintos.

Ver el propósito de Dios nos ordena, nos sostiene y nos da un sentido de destino. Su intención empieza a unir lo que nuestros intereses habían dividido.

**Dios quiere sacarnos de nosotros mismos, para que lo que está en Su corazón también empiece a estar en el nuestro.**

### 3. Antes de construir, tenemos que ver el diseño

**Éxodo 25:40 · 1 Reyes 5:5; 8:17**

Moisés tuvo que recibir el modelo del tabernáculo antes de construirlo. No podía levantar cualquier cosa y después decir que eso era lo que Dios quería.

David tuvo en su corazón edificar una casa al Señor, y Salomón la construyó conforme a lo que Dios había anunciado. La obra respondía a una intención previa.

**Hechos 26:19 · 1 Corintios 3:10**

Pablo fue obediente a la visión celestial y, por la gracia recibida, puso el fundamento como un perito arquitecto. Su manera de edificar estaba relacionada con lo que había recibido del Señor.

**La revelación precede a la obra. Primero necesitamos conocer lo que Dios quiere edificar; después, trabajar conforme a eso.**

Pensemos en un carpintero: puede tener herramientas, experiencia y ganas de trabajar. Pero si no conoce el plano, ¿cómo va a construir la casa que se le pidió?

Lo mismo nos puede pasar a nosotros. Podemos tener dones, conocimiento y mucha actividad, y aun así perder de vista hacia dónde apunta todo ese esfuerzo.

**No se trata solamente de cuánto estamos haciendo. Necesitamos mirar si lo que hacemos responde al diseño de Dios.**

### 4. Necesitamos que Dios nos abra el entendimiento

**Efesios 1:17-18; 3:9-11, 16-19**

Pablo ora para que los creyentes reciban sabiduría y revelación en el conocimiento de Dios. Pide que sean alumbrados los ojos del entendimiento. Necesitamos comprender la esperanza de Su llamado y las riquezas de Su herencia en los santos.

Efesios nos ayuda a mirar desde el propósito de Dios. A veces queremos ir directamente a lo práctico, pero la manera en que vemos al Señor y Su obra determina cómo vivimos.

**Ver Su propósito tiene que cambiar nuestra manera de caminar, de servir y de relacionarnos como cuerpo.**

Esto también se comprende con todos los santos. Necesitamos unos de otros para crecer en el conocimiento de Cristo y de Su amor.

## 5. Vivimos desde lo que Cristo ya hizo

**Romanos 6:6 · Gálatas 2:20**

Antes de pensar en lo que tenemos que hacer cada día, necesitamos conocer lo que Cristo ya hizo. Pablo habla de nuestro viejo hombre crucificado juntamente con Él y de una vida en la que Cristo vive en nosotros.

**Lucas 9:23 · 1 Corintios 15:31**

Desde esa realidad aprendemos a negarnos a nosotros mismos, tomar la cruz cada día y seguir al Señor. Lo que recibimos en Cristo tiene que expresarse en nuestra experiencia cotidiana.

**El Espíritu Santo hace real en nuestra vida lo que Cristo hizo por nosotros. La verdad que vemos tiene que convertirse en una vida que expresamos.**

Por eso necesitamos revelación y respuesta. Conocer esta verdad nos lleva a rendir nuestra voluntad y permitir que Cristo gobierne nuestras decisiones.

## 6. Aprender a reconocer la realidad celestial

**Hebreos 12:18-24**

El pasaje contrasta el monte que podía tocarse con el monte Sión, la Jerusalén celestial. Nos habla de nuestra llegada a Jesús, el Mediador del nuevo pacto.

Muchas veces medimos todo por lo que podemos ver, sentir o tocar. Pero nuestra vida en Dios descansa en una realidad que necesitamos reconocer por la fe.

**Lo que Dios hizo en Cristo es real, aun cuando nuestros sentidos no alcancen a percibirlo. Desde esa realidad aprendemos a vivir.**

## Cierre: que Su intención gobierne nuestra vida

Volvamos a estas preguntas: **¿qué estoy buscando en Dios? ¿Conozco lo que Él quiere edificar? ¿Estoy dispuesto a que Su propósito ordene mis intereses y mi servicio?**

Necesitamos pedirle que nos revele Su intención y responder con obediencia. Que la visión que recibimos se vea en la forma en que vivimos y edificamos.

**Señor, abrínos los ojos para conocer lo que está en Tu corazón. Que Tu propósito ordene nuestra vida, y que lo que construyamos responda a lo que Vos querés.**